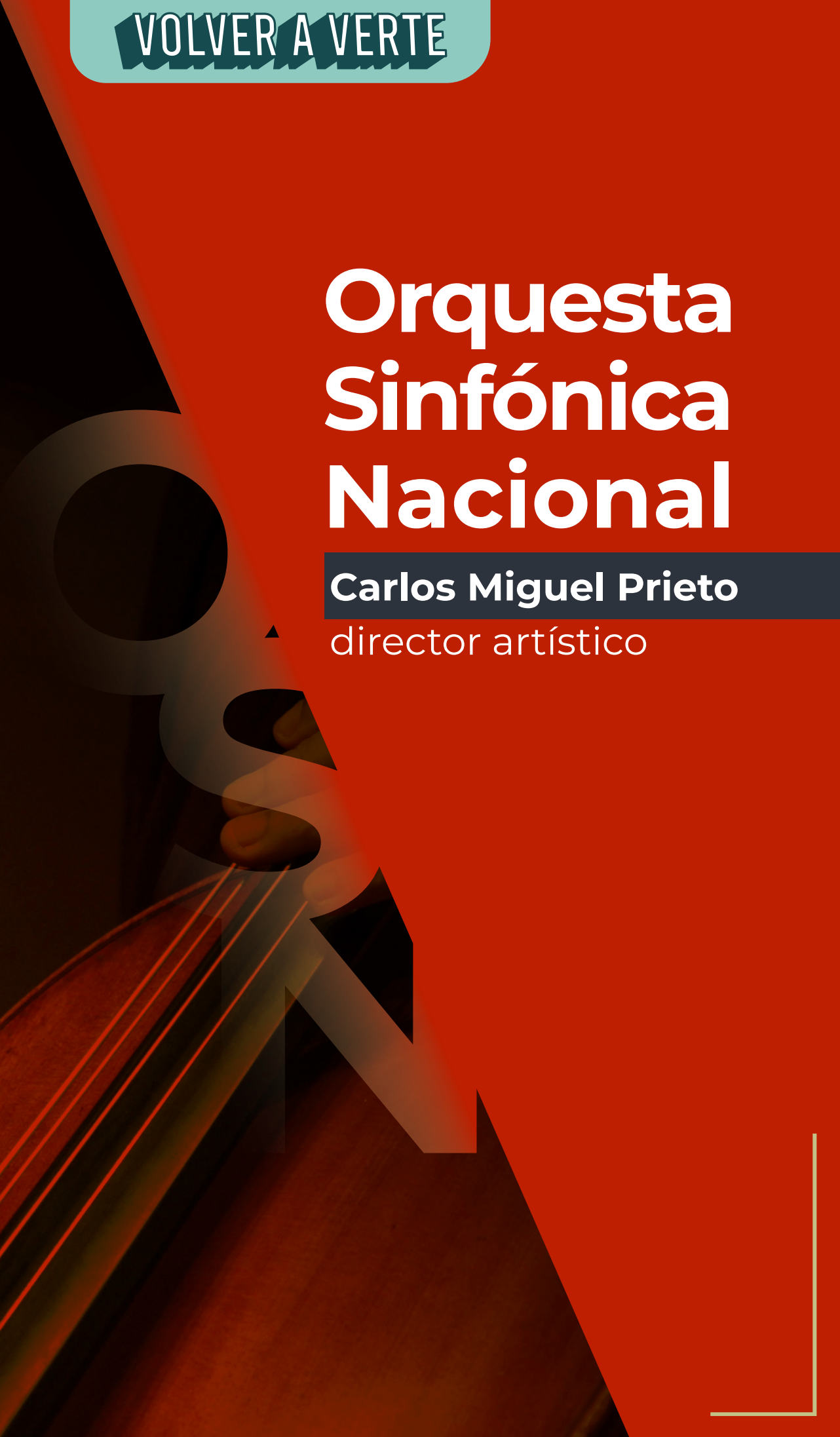


VOLVER A VERTE

Orquesta Sinfónica Nacional

Carlos Miguel Prieto

director artístico



Programa 3

Sala principal, Palacio de Bellas Artes

“Del Renacimiento de la música a su influencia en el repertorio mexicano”

INTEGRANTES:

Cuauhtémoc Morales, violín

Isabel Arriaga, violín

Laura Ramírez, violín

Enriqueta Arellanes, violín

Laura Loranca, viola

Iván L. Fernández, violonchelo

Enrique Palma, contrabajo

Horacio Puchet, flauta

Juan Ramón Sandoval, trompeta

Alejandro Reyes, percusiones

Argentina Durán, piano

Programa

- Claudio Monteverdi** - *Toccata y ritornelli* de la ópera *La Favola de Orfeo* 2'
(1567-1643) (Versión para instrumentos de cuerda de Gian Francesco Malipiero)
- Giuseppe Torelli** - Concierto para trompeta en re mayor 6'
(1658-1709) *Allegro*
Adagio – Presto – Adagio
Allegro
Juan Ramón Sandoval, trompeta
- Antonio Vivaldi** - Sinfonía *A la rústica* en sol mayor RV 151 5'
(1678-1741) *Presto*
Adagio
Allegro
- Concierto para flauta en re mayor RV 155
op. 3 núm. 3 *Il Gardellino*
- Allegro* 10'
Cantabile
Allegro
Horacio Puchet, flauta
- Sebastián Iradier** - *La Paloma* 5'
(1809-1865) (Versión de S. K. Wright)
- Franz von Suppé** - Obertura *Poeta y Campesino* 8'
(1819-1895) (Versión de Karoly Kraushaar)
- Juventino Rosas** - *Vals Sobre las olas* 5'
(1868-1894)

Duración aproximada: 45 minutos

Julio 2021, domingo 25, 12 h

(Transmisión diferida, agosto 1, 12 h)



Orquesta Sinfónica Nacional

Es la agrupación musical más representativa de nuestro país. Su primer antecedente es la Orquesta Sinfónica de México, fundada por el maestro Carlos Chávez en 1928. A partir de la creación del Instituto Nacional de Bellas Artes en 1947, la Sinfónica de México se convirtió, primero, en Sinfónica del Conservatorio Nacional de Música y, finalmente, en la Orquesta Sinfónica Nacional. Ha obtenido diversos reconocimientos, como la nominación al Grammy Latino 2002 al Mejor álbum clásico y el premio Lunas del Auditorio Nacional como Mejor espectáculo clásico en 2004.

La han encabezado, entre otros, Moncayo, Herrera, Mata, Cárdenas, Flores, Savín y Diemecke. La han dirigido figuras legendarias como Monteux, Bernstein, Stravinski, Solti, Copland, Penderecki, Klemperer, Celibidache, Villa-Lobos y Dutoit. Entre los solistas que se han presentado con ella figuran varios de los más grandes músicos de nuestro tiempo, como Arthur Rubinstein, Yo-Yo Ma, Mstislav Rostropovich, Carlos Prieto, Jessye Norman, Frederica von Stade, Kiri Te Kanawa, Francisco Araiza, Plácido Domingo y Joshua Bell, por nombrar sólo algunos.

Su trayectoria internacional es muy amplia. Participa en forma continua en importantes festivales nacionales como el Festival del Centro Histórico de la Ciudad de México, el Festival Internacional Cervantino y el Festival de Música de Morelia Miguel Bernal Jiménez.

Fue designada para ofrecer el concierto por la “entrada del milenio” en compañía del tenor Ramón Vargas, en la Plaza de la Constitución. Ha realizado giras a diferentes países, donde ha obtenido siempre grandes éxitos. Sobresale su constante apoyo para difundir el repertorio sinfónico mexicano y latinoamericano.

Entre sus giras internacionales cabe destacar la que concluyó en febrero de 2008, bajo la batuta de su actual director, el maestro Carlos Miguel Prieto, quien asumió el cargo en 2007. En este viaje, la OSN tocó 14 conciertos en algunas de las salas más reconocidas de Europa como la Tonhalle en Düsseldorf, Gewandhaus de Leipzig y Konzerthaus en Berlín, Alemania; Concertgebouw en Ámsterdam, Holanda; Théâtre Du Châtelet en París, Francia; y Palais Des Beaux Arts en Bruselas, Bélgica.

En noviembre de 2016 la Orquesta Sinfónica Nacional realizó una nueva gira por Europa, en la que se presentó en otras importantes salas: la Musikverein de Viena, la Grosses Festspielhaus de Salzburgo, la Alte Oper de Fráncfort y en la Philharmonie de Colonia. En todas sus presentaciones de estas giras, la Orquesta Sinfónica Nacional ha recibido las más entusiastas ovaciones del exigente público europeo.

Ensamble de cuerdas, flauta, trompeta y percusión de la OSN

Como consecuencia de la situación mundial y las circunstancias venidas de la contingencia sanitaria, el maestro Carlos Miguel Prieto director artístico de la OSN hizo un llamado a todos los integrantes de la agrupación para conformar una temporada de conciertos basada en obras de música de cámara. Es así como los músicos de la Sinfónica nos hemos reencontrado con repertorio de tríos, cuartetos, quintetos y grupos de mediano tamaño con diversas instrumentaciones. Este ensamble de amigos, donde cada uno de los integrantes es especialista en su instrumento, nace con el ferviente deseo de regresar a casa: el escenario del Palacio de Bellas Artes; así como con la ilusión y el entusiasmo de volver a reunirnos con el público que, sin duda alguna, es parte fundamental en nuestra labor artística y cultural.

Ensamble de cuerdas, flauta y trompeta.

VIOLINES: Cuauhtémoc Morales, Isabel Arriaga, Laura Ramírez, Enriqueta Arellanes | **VIOLA:** Laura Loranca | **VIOLONCHELO:** Iván Levi Fernández | **CONTRABAJO:** Enrique Palma | **FLAUTA:** Horacio Puchet | **TROMPETA:** Juan Ramón Sandoval | **TIMBALES** y **PERCUSIÓN:** Alejandro Reyes | **PIANO:** Argentina Durán

Cuauhtémoc Morales Hernández, Violín

Nació en la Ciudad de México, realizó sus estudios musicales en la Escuela Nacional de Música, hoy Facultad de Música de la UNAM; cursó estudios de perfeccionamiento en el Conservatorio Nacional de Sofía, Bulgaria; en el Curso Festival para Jóvenes Intérpretes del Mundo en Veliko-Turnovo, Bulgaria; asistió a las XXVII *Sesiones Sienesas para la Música y el Arte*, en la ciudad de Siena en Italia; y ha sido participante de ocho ediciones del *Starling-DeLay Symposium on Violin Studies* de la *Juilliard School*, en la ciudad de Nueva York. Se ha presentado como solista con diversas orquestas como: la Orquesta Orfeo de Bulgaria, la Camerata de las Sesiones Sienesas para la Música y el Arte en Italia y la Orquesta Sinfónica Nacional de México. Es miembro de la *American Violin Society*, así como de la Orquesta de Cámara de la Escuela Nacional Preparatoria de la UNAM y es integrante de la sección de violines primeros de la Orquesta Sinfónica Nacional de México, a la que ingresó por concurso de oposición en 1990.

Isabel Arriaga, violín

Originaria de la Ciudad de México, estudió con notables maestros de violín como Rosendo Monterrey, Natalia Gvozdetskaya, Archil Katarava, Boris Dinerchtein y Yuval Yarón. Realizó estudios de perfeccionamiento en Estados Unidos, en Bloomington IN y posteriormente en la Universidad de Santa Bárbara, California. En 1989 fue fundadora de la Orquesta Juvenil Carlos Chávez. En 1990 fue

seleccionada para representar a México en la Orquesta Mundial de Juventudes Musicales; el mismo año obtuvo el primer lugar en el concurso conmemorativo del bicentenario de la muerte de Wolfgang Amadeus Mozart, en la Ciudad de México. Desde 1997 es integrante de la Orquesta Sinfónica Nacional de México.

Laura Ramírez, violín

Originaria de la ciudad de Oaxaca, inició sus estudios musicales con su padre, el maestro Juventino Ramírez P. Fue integrante fundadora de la *Orquesta Infantil Libertad*, agrupación de gran tradición musical en Oaxaca. Comenzó sus clases de violín con el maestro Luis Méndez y eventualmente con el maestro Cruz Rojas C. Posteriormente, ingresa a la Escuela de Música Vida y Movimiento,, en donde continuó sus estudios de violín bajo la tutela de la maestro. Natalia Gvozdetskaya. Ha ofrecido recitales en las salas de concierto “Hermilo Novelo”, “Carlos Chávez”, “Tepecuicatli” en la Ciudad de México, así como en diversos foros del interior de la República. Ha sido integrante de la Orquesta Sinfónica Carlos Chávez, Orquesta Sinfónica de la UAH, Orquesta de Cámara de la Secretaría de Marina, entre otras. Actualmente es integrante de la Orquesta Sinfónica del Instituto Politécnico Nacional y de la Orquesta Sinfónica Nacional de México.

Enriqueta Arellanes, violín

Originaria de la ciudad de Oaxaca, inició sus estudios en la *Orquesta Infantil Libertad*. Se trasladó a la Ciudad de México para estudiar en la Escuela de Música del Conjunto Cultural *Ollin Yoliztli*, en donde tomó clases con la maestra Natalia Gvozdetskaya. Participó en el Festival de Música de San Miguel de Allende, *Texas Music Festival* y Música Antigua con el maestro Carlos Hinojosa. Formó parte de la Orquesta Sinfónica Carlos Chávez, Orquesta Sinfónica de Minería, Orquesta *Pequeña Camerata Nocturna*, Orquesta de la Universidad del Sur de Mississippi, Orquesta del Encuentro Filarmónico de Invierno en Oaxaca y del Cuarteto Kalós. Forma parte de la Orquesta Sinfónica Nacional de México desde el año 2000 hasta la fecha, como integrante integrante de la sección de violines segundos.

Laura Loranca, viola

Inició sus estudios de violín a la edad de cuatro años con el maestro Ildefonso Cedillo Rodríguez. Ingresó al Conservatorio Nacional de Música y posteriormente a la Escuela Nacional de Música, hoy Facultad de Música de la UNAM, siendo sus maestros de violín Abel Eisenberg y Teodossy Saranedialkov, y de Música de Cámara y Dirección Orquestal, el maestro Víctor Manuel Cortés. Fue integrante de la Orquesta de Cámara y de la Orquesta Sinfónica de la Escuela Nacional de Música. Realizó estudios de viola con los maestros Luis Samuel Saloma, Ildefonso Cedillo, Ramón Romo Lizárraga, Mary

Norquist y Mikhail Tolpygo. Desde 1986 es integrante de la Sección de Violas de la Orquesta Sinfónica Nacional. Ha colaborado con varias agrupaciones sinfónicas, de cámara y cuartetos, como la Orquesta de Cámara de Bellas Artes, Orquesta del Teatro de Bellas Artes, Orquesta Clásica de México, Orquesta Típica de la Ciudad de México, Orquesta Sinfónica de Orizaba, Camerata de Torreón, Quinteto de Cuerdas del Coro del Colegio Alemán, Orquesta de Cámara de la Ciudad de México, Cuarteto de Cuerdas Ignace Pleyel, Camerata Filarmonía del maestro Terán Arroyo. En el 2015 participó como músico en Francia y Austria al lado de la maestra Francoise Prioul, y con la Orquesta Sinfónica Nacional, en giras nacionales e internacionales.

Iván Levi Fernández, violonchelo

Originario del Estado de México, comenzó sus estudios musicales en el piano. A los ocho años de edad ingresó al Conservatorio de Música del Estado de México, donde inició su formación en el violonchelo con el maestro Viacheslav Ponomarev. Tras el fallecimiento del maestro Ponomarev, continuó en dicha institución con los maestros Kamila Pietrzyk, Dobrochna Joanna Zubek, Meredith Harper Black, Luis E. Vital, Olivia Romo y Pablo Tamez. Asimismo y de manera ininterrumpida, recibió cursos de perfeccionamiento con el maestro Iván Tchernichev. Se ha presentado solo y con formaciones de cámara en diversos recitales en territorio mexicano. Recibió clases de perfeccionamiento con Liudmila Beglarian Terentieva e Iván Koulikov. Ha sido solista con la Orquesta Escuela Carlos Chávez. En 2014, fue semifinalista en el Primer Concurso Nacional de Interpretación Musical "Ciudad de Toluca". En 2018, fue ganador del segundo lugar en el V Concurso Nacional de Violonchelo. En el año 2019, resultó seleccionado dentro de la convocatoria para formar parte de la Orquesta Sinfónica Nacional.

Enrique Palma, contrabajo

Nació en la Ciudad de México. Realizó sus estudios musicales en la Escuela Superior de Música con el maestro Abelardo López, de 1992 a 2002. Fue el primer alumno titulado de la carrera de Ejecutante de la carrera de Contrabajo de esta escuela. Participó en cursos de contrabajo con los maestros Michal Stanicki en la Facultad de Música de Xalapa y con el maestro Javier Cruz en la Escuela Superior de Música. En 2005 obtuvo una beca del Instituto Nacional de Bellas Artes para realizar estudios de perfeccionamiento en París, Francia, con Thierry Barbé y Min Huei Blin. Obtuvo el *Diplome d'etudes musicales* en 2007 en el ciclo especializado en interpretación de contrabajo. Forma parte de la Orquesta Sinfónica Nacional desde agosto de 2002. Fue integrante de la *Orquesta de la Cité Internationale de París*, de 2005 a 2007. Desde 2016 es profesor de contrabajo en la Escuela de Iniciación Artística núm. 4 del INBA.



Horacio Puchet, flauta

Es miembro de la Orquesta Sinfónica Nacional desde 1991. Estudió con los maestros Gildardo Mojica y Rubén Islas. Se graduó con honores en la Facultad de Música de la UNAM, institución donde imparte clases desde 1997. Se ha especializado en el repertorio de autores latinoamericanos, estrenando obras para flauta solista en México, Centro y Sudamérica. Como becario del Fonca en la categoría de intérprete, realizó series de conciertos difundiendo música de la región. La UNAM publicó su revisión de la música para flauta de Manuel M. Ponce y un trabajo de iconografía musical sobre la *Santa Cecilia* de Andrés de Concha. Ha grabado programas para radio, televisión y un disco compacto con música del compositor mexicano Germán Romero. Ha publicado dos libros, *Desde el atril* y *Atril errante*, donde narra sus experiencias como músico de la Orquesta Sinfónica Nacional.

Juan Ramón Sandoval, trompeta

Juan Ramón Sandoval realizó sus estudios en el Conservatorio Nacional de Música de la Ciudad de México. Se ha desempeñado como integrante de la Banda Sinfónica de la Secretaría de Marina Armada de México, la Orquesta de Cámara de la Escuela Nacional Preparatoria de la UNAM y la Orquesta Sinfónica Carlos Chávez, entre otras agrupaciones musicales. Actualmente es académico de la Facultad de Música de la UNAM y trompetista principal de la Orquesta Sinfónica Nacional de México.

Alejandro Reyes, timbales y percusión

Alejandro Reyes Moreno nació en la Ciudad de México en 1963. Inició sus estudios musicales con sus tíos, los maestros Moreno Pichardo y fue discípulo de Homero Valle, en el Conservatorio Nacional de Música de la Ciudad de México. Miembro de las orquestas Filarmónica de Suiza (Suiza), *Dresden Sinfoniker* (Alemania), Orquesta Sinfónica de San Diego (EUA) y Orquesta Sinfónica Nacional de México. Alejandro Reyes es maestro en el Conservatorio Nacional de Música desde 1987 y director artístico del ensamble de percusiones de la Ciudad de México.

Argentina Durán, piano

Actual pianista de la Orquesta Sinfónica Nacional de México. Fue profesora en la Facultad de Música de la UNAM. Inició sus estudios en el Centro de Iniciación Musical Infantil de Xalapa, con Trinidad Sanchís. A los 11 años ingresó a la Facultad de Música de la Universidad Veracruzana. Ha sido galardonada en el: "Concurso Nacional de Piano Angélica Morales Yamaha" del INBAL, "Concurso Internacional de Piano Irina Samodaeva" en Villahermosa, Tabasco y en 2021 con el

Primer lugar en “Concurso Internacional Monegros 88 Keys” en España. Fue becada por Fonca-Conacyt, y “Chicago College of Performing Arts” de Roosevelt University en Chicago, Illinois, para realizar estudios de *piano performance* con Jorge Federico Osorio. Ha sido solista con: las Orquestas Sinfónica de Xalapa, Nacional, de San Luis Potosí y del IPN, y ha colaborado con la Orquesta Internacional de las Artes en el Auditorio Nacional, y con Orquesta Sinfónica de Minería. Estudió la Maestría en Interpretación de Música Mexicana en el Conservatorio Nacional de Música de México. En 2020 fue becaria del Fonca con su proyecto de videos *Salud Musical*. Es constantemente invitada a participar como jurado y para ofrecer clases magistrales en distintos festivales como: *Festival Internacional de Piano Papantla*, Festival Nacional Infantil y Juvenil *Las Notas de Guido*, Concurso Latinoamericano *América para todos*.

-0-

CLAUDIO MONTEVERDI (1567-1643)

Toccata y Ritornello de La favola d’Orfeo
(Transcripción de Gian Francesco Malipiero)

Prólogo. La música saluda a los espectadores, les anuncia el tema a tratar en el drama que sigue y les recuerda el benéfico efecto que el arte de la música tiene en el espíritu humano.

Acto I. Un pastor cuenta cómo Orfeo ha hallado la felicidad en su amor por Eurídice, un amor que es plenamente recíproco por parte de ella, e invita a ninfas y pastores a compartir el gozo del novio enamorado. Orfeo también canta a su felicidad y Eurídice le hace eco. Todos se dirigen hacia el templo a dar gracias a los dioses.

Acto II. De regreso a los lugares familiares de su infancia, Orfeo recuerda conmovido el surgimiento de su amor. Aparece Silvia, la mensajera, con noticias terribles: Eurídice ha muerto mientras recogía flores para su corona nupcial. Obnubilado por la calamidad, Orfeo no parece escuchar los lamentos de los pastores. De pronto, anuncia su intención de bajar al reino de los muertos para recuperar a su novia.

Acto III. En el Hades, Orfeo llega a las riberas de la laguna Estigia, que divide el reino de los vivos del reino de los muertos. Es acompañado por la Esperanza, que lo deja para continuar con su desesperada misión solo, porque ella no puede entrar en el reino de las sombras. Aunque se conmueve por el triste canto de Orfeo, el barquero Caronte, que lleva las almas de los muertos a través de la laguna, no le permite el paso. Pero intervienen los dioses, haciendo que el guardián del Hades caiga dormido para que Orfeo pueda entrar en el reino de los muertos.

Acto IV. Proserpina, esposa del rey del Hades, le ruega a su marido, Plutón, que devuelva a Eurídice al desolado Orfeo. El rey del Hades accede, pero pone una condición. Orfeo puede guiar a su novia fuera del Hades, pero si voltea a verla, la perderá para siempre. Lleno de gozo, Orfeo parte, llevando a Eurídice consigo. Sin embargo, a pesar de la advertencia de Plutón, no puede dominar su impaciencia; al escuchar un ruido, creyendo que Plutón lo ha engañado, Orfeo se vuelve, y así condena a Eurídice a permanecer en el Hades para siempre, a pesar de sus tristes ruegos.

Acto V. En los bosques de Tracia, Orfeo llora a su amada perdida, y Eco lo secunda en su lamento. El dios Apolo desciende de los cielos y le ofrece a Orfeo la inmortalidad. Ascenden juntos a las alturas, desde donde Orfeo podrá contemplar a su amada Eurídice por toda la eternidad.

Este es, en síntesis, el argumento de la primera gran ópera de la historia. Es difícil no ceder a la tentación de decir que *La favola d'Orfeo* es, simplemente, la primera ópera; sin embargo, diversos textos especializados citan algunas obras dramático-musicales anteriores que, según el enfoque académico que se aplique, pueden ser consideradas ya como óperas: *La Dafne* (1597) de Jacopo Peri (1561-1633), *L'Amfiparnasso* (1597) de Orazio Vecchi (1550-1605), *La pazzia senile* (1598) de Adriano Banchieri (1568-1634) y sendas versiones de *Euridice* a cargo de Peri y de Giulio Caccini (1546-1618), ambas en el año de 1600. A pesar de estos antecedentes, es un hecho que el *Orfeo* de Monteverdi marca el hito más importante en la azarosa historia del nacimiento de la ópera. La composición de *La favola d'Orfeo* surgió de un encargo de Vincenzo Gonzaga, duque de Mantua, quien pidió a Monteverdi que pusiera música a la antigua leyenda clásica. Para cumplir el encargo, Monteverdi tomó como base textual el libreto de Alessandro Striggio, y aplicó, perfeccionándolos, muchos de los parámetros estéticos que habían surgido en las discusiones del grupo de intelectuales y artistas conocido como la Camerata Florentina. Así, Monteverdi otorgó una función más flexible y expresiva al estilo recitativo de sus predecesores, y escribió duetos y ensambles de alta efectividad tanto dramática como musical. Por si fuera poco, Monteverdi propuso en su *Orfeo* un empleo inteligente y muy diferenciado de los instrumentos de la orquesta, utilizando los registros y timbres de las diversas familias con fines descriptivos muy precisos. Con este recurso, Monteverdi sentó las bases de lo que habría de convertirse en un pensamiento específicamente instrumental en el período barroco. La mejor muestra de ello es la brillante, espléndida *Toccata* con que se inicia la obra, una breve pero efectiva pieza instrumental que en su tiempo debió impresionar notablemente a quienes la escucharon por la riqueza y el colorido de su orquestación. De hecho, el propio Monteverdi apreciaba tanto las cualidades de esta *Toccata del Orfeo* que pocos años más tarde utilizó los mismos materiales para la soberbia introducción de la que quizá es su obra de música sacra más importante, las *Vísperas de la Bendita Virgen* (1610).

La favola d'Orfeo fue estrenada el 24 de febrero de 1607 durante el carnaval de Mantua, y en los años subsecuentes Monteverdi compuso un buen número de obras dramáticas, algunas de las cuales pueden ser consideradas cabalmente como óperas. En 1608 compuso *L'Arianna*, cuya música está perdida, a excepción del conmovedor *Lamento d'Arianna*, y en los años 1640 y 1642 creó, respectivamente, *El retorno de Ulises a la patria* y *La coronación de Poppea*. El reconocimiento de la importancia capital de Claudio Monteverdi y su *Orfeo* en la historia de la ópera no debe ser obstáculo para recordar su notable contribución a la música sacra de su tiempo y, de manera particular, la enorme riqueza expresiva de sus numerosos madrigales.

La *Toccata* y el *Ritornello* del *Orfeo* de Monteverdi se presentan hoy en la transcripción para cuerdas realizada por el compositor, musicólogo y editor italiano Gian Francesco Malipiero (1882-1973), a quien se recuerda entre otras cosas por su edición completa de las obras de Monteverdi.

GIUSEPPE TORELLI (1658-1709)

Concierto en re mayor para trompeta, cuerdas y continuo

Allego

Adagio

Allegro

Entre los compositores barrocos a quienes se han atribuido diversos conciertos para trompeta que en realidad fueron escritos originalmente para otros instrumentos, Giuseppe Torelli ocupa un lugar muy especial. Torelli sí escribió un buen número de obras en las que la trompeta tiene un rol protagónico, asunto por demás interesante si se considera que fue, ante todo, violinista. El confuso y contradictorio catálogo de Giuseppe Torelli incluye alrededor de una treintena de composiciones con trompeta, si hemos de creer en la nomenclatura de los catálogos realizados por Giegling, Paganelli y Haas sobre las obras del compositor italiano. Ello se debe a que entre 1679 y 1699 se registró en la nómina de la orquesta de la iglesia de San Petronio en Bolonia (a la que Torelli estuvo asociado de manera importante) el pago de un músico que, año con año, fue contratado como extra para la fiesta del santo patrono de la iglesia. Este músico era Giovanni Pellegrino Brandi, trompetista muy famoso en su tiempo, y quien al parecer fue motivo de inspiración no sólo para Torelli sino también para Domenico Gabrieli (1659-1690), Giacomo Perti (1661-1756) y Giuseppe Aldrovandini (1671-1707), quienes compusieron interesantes obras para la trompeta del señor Brandi. Es interesante descubrir que todas las composiciones de Torelli para la trompeta que tienen fecha datan de 1690 a 1693, es decir, durante la presencia de Brandi en Bolonia. El muy conocido Concierto en re mayor de Torelli se adapta cabalmente al modelo típico del concierto barroco en tres movimientos contrastantes. Escrito originalmente para el registro clarino de la trompeta natural (sin válvulas ni pistones), este concierto suele interpretarse hoy, generalmente, en la trompeta piccolo de cuatro pistones.

ANTONIO VIVALDI (1678-1741)

Concierto para cuerdas y bajo continuo en sol mayor, RV 151, *Concierto a la rústica*

Presto

Adagio

Allegro

La abundancia singular de música para cuerdas en el catálogo de Antonio Vivaldi no se debe a la casualidad o al capricho; como espléndido violinista que fue, Vivaldi dedicó numerosas páginas de su producción a este instrumento y, por extensión, escribió una buena cantidad de obras en las que los instrumentos de cuerda son protagonistas. Como suele ocurrir en el caso de compositores que además fueron buenos instrumentistas, en la música de Vivaldi se puede oír con claridad la personalidad sonora de un cuerdista, de modo análogo a la personalidad de un clavecinista en la música de Domenico Scarlatti (1685-1757) o la de un guitarrista en la música de Fernando Sor (1778-1839). Además de toda una serie de datos generales sobre la habilidad de Vivaldi como violinista, la historia ha conservado algunas acotaciones específicas hechas por sus contemporáneos; entre ellas, algunas de las más interesantes fueron escritas por el melómano alemán Johann Friedrich Uffenbach, a quien le gustaba visitar los mejores centros musicales de Europa para escuchar a los virtuosos más famosos del momento. En el año de 1715, el caballero Uffenbach visitó Venecia y realizó gestiones diversas para encontrarse con Vivaldi y oírlo tocar el violín. Una vez logrado su propósito, este peripatético melómano consignó en su diario sus impresiones del gran músico veneciano. Escribió Uffenbach el 6 de marzo de 1715:

Después de la cena, Vivaldi, el famoso compositor y violinista, vino a mi casa porque yo le había mandado invitaciones varias veces. Hablé de unos concerti grossi suyos que quería y se los encargué. Ordené para él, porque era músico de iglesia, unas botellas de vino. Luego me hizo escuchar unas improvisaciones muy difíciles e inimitables en el violín. De cerca, admiré aún más su habilidad y me di cuenta de que tocaba piezas muy vivaces y poco usuales, pero de un modo que carecía de encanto y de estilo cantabile.

De este breve texto de Uffenbach se desprenden varios datos:

- 1.- Que este buen señor tenía el dinero suficiente para comprarle conciertos a Vivaldi.
- 2.- Que los músicos de iglesia tenían fama de borrachos.
- 3.- Que Vivaldi era un buen técnico pero que tocaba sin pasión.

Además de los numerosos conciertos que compuso para muy diversos instrumentos solistas (destacando entre ellos, por razones naturales, una gran cantidad de conciertos para violín), Vivaldi compuso una interesante serie de conciertos y sinfonías para cuerdas y bajo continuo. Estas obras son especialmente atractivas porque además de su bello sonido nos ponen en contacto con elementos muy peculiares

del pensamiento formal de Vivaldi. Así, en ausencia de un instrumento solista o de un grupo de instrumentos solistas, estos conciertos y sinfonías para cuerdas de Vivaldi se mueven en un ámbito más o menos ambiguo, en el que es posible encontrar algunos elementos del *concerto grosso* y otros que son ya como esbozos de un pensamiento sinfónico-orquestal rudimentario.

Entre estas fascinantes obras vivaldianas se encuentran algunas piezas muy conocidas, como es el caso del Concierto madrigalesco, la *Sinfonía al Santo Sepulcro*, el *Concierto Conca* y el llamativo *Concierto a la rústica*. En todas estas sinfonías y conciertos Vivaldi dejó constancia de su especial habilidad en la escritura para el instrumental de cuerdas y contribuyó con su granito de arena a poner los cimientos del pensamiento musical de la generación que le sucedió.

El exuberante *Concierto a la rústica* RV 151 de Vivaldi aparece referido en varias instancias de la cultura popular, entre ellas:

- 1.- En la divertida parodia de la música barroca realizada por el grupo argentino Les Luthiers en su pieza titulada *Concerto grosso alla rustica*.
- 2.- En su uso en el *soundtrack* de películas como *All That Jazz* (Bob Fosse 1979), *El aura* (Fabián Bielinsky, 2005) y *María Antonieta* (Sofía Coppola, 2006).

ANTONIO VIVALDI (1678-1741)

Concierto para flauta y cuerdas en re mayor, Op. 10 No. 3, RV 428,
Il gardellino

Allegro

Largo

Allegro

Si bien Vivaldi dedicó una parte considerable de su producción de conciertos a su propio instrumento, el violín, la característica más destacada de su catálogo de música concertante es la asombrosa variedad de instrumentos y combinaciones instrumentales que el Cura Rojo de Venecia abordó como vehículo de expresión de los sólidos preceptos del estilo barroco de componer conciertos. Así, tenemos que después del violín, al que dedicó cerca de 350 conciertos, Vivaldi mostró un interés particular (y hasta cierto punto enigmático) por el fagot, un instrumento al que sus contemporáneos no pusieron mucha atención; así, hallamos en el catálogo de Vivaldi cerca de 40 conciertos para fagot, cuerdas y continuo. Y después, en orden decreciente según el número de conciertos escritos para estos instrumentos, tenemos el violonchelo, el oboe, la flauta, la *viola d'amore*, la flauta dulce y la mandolina, con un número más o menos significativo de conciertos para cada uno de ellos. No hay que olvidar en este punto el hecho de que Vivaldi también escribió conciertos, aunque menos numerosos, para otros instrumentos, tales como la trompeta y el corno, y que en algunas de sus composiciones concertantes se aproximó a instrumentos que si en su época todavía estaban en uso, hoy ya han sido sustituidos por sus equivalentes modernos: es el caso, por ejemplo, de la tiorba, el salmoe y el *violino in tromba marina*.

De la producción vivaldiana de conciertos para flauta, lo más importante está concentrado en los seis conciertos del Opus 10, que incluyen algunos de sus conciertos descriptivos más famosos, tales como *Il gardellino*, *La notte* y *La tempesta di mare*. De estos seis conciertos para flauta Opus 10, cuatro son transcripciones hechas por Vivaldi a partir de conciertos originalmente concebidos para otros instrumentos. Los conciertos para flauta del Opus 10 de Vivaldi fueron publicados en Ámsterdam en 1728 en la casa editora de Michel Charles Le Cene. Hay algunos indicios que apuntan hacia la posibilidad de que Le Cene haya encargado estos conciertos a Vivaldi y que los haya pagado a un buen precio, para después aprovechar la epidemia de flautismo que el *flautista* y compositor Johann Joachim Quantz (1697-1773) estaba generando por toda Europa y vender un buen número de ejemplares de estos conciertos a flautistas profesionales, aficionados, y diletantes. Los ornitólogos-melómanos deben saber que el Concierto Op. 10 núm. 3 de Vivaldi debe su nombre a un ave; un *gardellino* en italiano es un *goldfinch* en inglés, y un jilguero en castellano.

SEBASTIÁN IRADIER (1809-1865)

La paloma

(Versión de S.K. Wright)

A nadie se le ocurriría afirmar que Sebastián Iradier (o Yradier, que también así se usa) fue un compositor importante, o que realizó alguna contribución trascendente a la historia de la música. Las fichas biográficas a su respecto suelen coincidir en que sus canciones populares, de estilo cabalmente español, tuvieron éxito en su tiempo, tanto en Europa como en el Nuevo Mundo. Iradier fue originario de Sauciego, un pequeño pueblo en Álava, una de las provincias que conforman el País Vasco, y murió precisamente en Vitoria, la capital de Álava. Ello no quiere decir, sin embargo, que haya pasado toda su vida en su tierra natal. En Madrid, se ganó la vida como profesor de canto en el Conservatorio, y en París fue maestro de música de la emperatriz Eugenia. Estuvo también en Cuba, donde se interesó por la rica diversidad musical de la isla; ese interés quedó reflejado claramente en su propia música.

Y ese reflejo es evidente en una de las dos canciones más famosas de Iradier, *La paloma*, que está escrita en ritmo de habanera. A pesar de ser una sencilla canción popular, *La paloma* tiene, al parecer, una historia compleja; algunas fuentes señalan que el origen del texto está en un oscuro hecho histórico ocurrido en Grecia en el siglo V antes de Cristo. Hay una confusión importante sobre el origen de esta canción, que prevalece hasta nuestros días: se afirma que *La paloma* es una canción mexicana, lo cual es falso. Hay datos históricos que indican que Iradier estuvo en México en tiempos de la Intervención Francesa y que su canción se hizo doblemente popular en estas tierras; por una parte, gustó mucho en su versión original, tanto en el ámbito popular como en medios sociales más elevados, donde al

parecer fue favorita de la emperatriz Carlota. Y por la otra, con sus versos sarcásticamente alterados para reflejar la protesta por la presencia de esa misma Carlota y su marido Maximiliano en México.

La otra canción famosa de Sebastián Iradier lo es de carambola. Al componer su muy famosa ópera *Carmen*, Georges Bizet (1838-1875) tomó como materia prima para la conocida Habanera ('El amor es un pájaro rebelde') del primer acto, el perfil melódico de una canción que creyó tradicional y anónima. Sólo más tarde, se enteró de que se trataba de la canción titulada *El arreglito*, original de Iradier. Hombre íntegro al fin, al enterarse de ello Bizet incluyó en la partitura de *Carmen* una nota aclaratoria, dando el crédito correspondiente a Iradier. Lo curioso es que esta carambola musical tiene más bandas de las que uno se imagina, porque resulta que entre los muchos personajes famosos con los que Iradier se codeó estaba Prosper Mérimée, autor de la novela en la que está basado el libreto de la ópera de Bizet.

Nota final, de carácter cien por ciento subjetivo. En algunas audiciones compartidas de la Décima sinfonía de Gustav Mahler (1860-1911), me ha parecido que hay un pasaje de la obra en la que pareciera haber una fugaz cita melódica de *La paloma* de Iradier. Algunos de mis co-oyentes han estado de acuerdo pero, insisto, la observación no pasa de ser una impresión personal. Para redondear el perfil personal de Sebastián Iradier, vale decir que fue también organista, guitarrista, sacristán, académico, impresor de música y vendedor de pianos.

FRANZ VON SUPPÉ (1819-1895)

Obertura de la opereta *Poeta y campesino* (Versión de Karóly Kraushaar)

Al margen de la relativa popularidad de la obertura de su opereta *Poeta y campesino*, Franz von Suppé no es en la actualidad un compositor particularmente conocido, reconocido o apreciado, así que bien se puede empezar por conocerlo más de cerca.

Nació en un pueblo llamado Spalato, hoy conocido como Split, en lo que actualmente es Croacia, una de las naciones surgidas de la violenta implosión de lo que fue Yugoslavia, y que por ese entonces pertenecía al imperio austro-húngaro. Su familia, de ascendencia belga, había vivido en Italia durante dos generaciones. Suppé pasó buena parte de su juventud en la región de Dalmacia y, como en el caso de tantos otros compositores, la música llegó más o menos tarde a su vida. Originalmente se dedicó al estudio de las leyes en Padua y después estudió medicina en Viena. Al poco tiempo, sin embargo, se hartó de tales "profesiones decentes" y decidió dedicarse de lleno a la música. Comenzó por aprender a tocar la flauta y después de la muerte de su padre se fue con su madre a Viena, donde entró al conservatorio. Ahí tomó clases con Ignaz von Seyfried y con Simón Sechter, quien pasó a la historia como uno de

los más formidables maestros de contrapunto, habiendo sido el principal guía académico del gran sinfonista Anton Bruckner (1824-1896). Mientras tomaba sus clases en el Conservatorio de Viena, Suppé se las arregló para conocer a Gaetano Donizetti (1797-1848), el gran compositor italiano de ópera, de quien recibió algunos consejos útiles para su desarrollo musical. La relación entre Suppé y Donizetti fue más allá: a Suppé le gustaba cantar, y realizó su debut profesional haciendo el papel de Dulcamara en *El elixir de amor* de Donizetti, en 1842. A la usanza de la época, en cuanto Suppé comenzó a interesarse en la música para la escena, inició también su asociación con diversos teatros: fue director en el Teatro de Josephstadt, en el Carltheater y más tarde en el Theater an der Wien, uno de los más importantes teatros de aquel tiempo. Ahí, en el Theater an der Wien, conoció al compositor Albert Lortzing (1801-1851), de quien se hizo buen amigo, y quien también realizó funciones de director en la misma institución. Como dato curioso, vale mencionar que las obras más famosas de estos dos buenos amigos y colegas tienen títulos similares: ahí donde Suppé es famoso por su *Poeta y campesino*, hoy se recuerda a Lortzing, sobre todo, por su ópera *Zar y carpintero*.

En el año de 1882 Suppé decidió abandonar la carrera de director y se retiró, para dedicarse exclusivamente a la composición. Su catálogo está formado casi exclusivamente por música para la escena: óperas, operetas y algunas piezas de música incidental para el teatro. Algunas obras corales, una sinfonía y varios cuartetos de cuerda completan la lista de obras de Franz von Suppé. Se dice que Suppé influyó de modo importante en el desarrollo de la música ligera en Austria y Alemania, incluso hasta la mitad del siglo XX. Ante esta afirmación, no deja de ser significativo que su propia música esté casi totalmente olvidada en nuestro tiempo. Como uno de muchos ejemplos posibles, puede citarse el hecho de que en cincuenta años de ópera, zarzuela y opereta en nuestro Teatro de Bellas Artes, solo se ha puesto en escena una de las obras de Suppé, *La bella Galatea*. De las más de 200 partituras compuestas por Suppé para el teatro sólo sobreviven en las salas de concierto algunas de sus oberturas: *Caballería ligera*, *Dama de espadas*, *Mañana, mediodía y noche en Viena* y, por supuesto, *Poeta y campesino*.

Respecto a la opereta en general, el gran escritor cubano Alejo Carpentier escribió lo siguiente:

La opereta es género que se cultivó durante todo el siglo XIX, y hasta podría decirse que como antecedentes ilustres de ella tenemos El adivino de la aldea de Jean-Jacques Rousseau, además de las tonadillas hipertrofiadas de Manuel García que rebasaban los estrechos límites del tipo de sainete cantado en el escenario de Los Caños del Peral, en Madrid, para acercarse a un tipo de teatro ligero de mayores ambiciones. Franz von Suppé, Audran, Lecocq y Offenbach se situaron más tarde entre los máximos autores de operetas, y en la memoria de muchos abuelos perduran todavía las melodías de Boccaccio, La mascota, Orfeo en los infiernos y Las campanas de Carrión, que aún rascaban laboriosos violines en los cines mudos de nuestra infancia.

Franz von Suppé compuso su famosa obertura *Poeta y campesino* para preceder a un olvidado vodevil cuyo autor fue Karl Elmer. Sin saber cuán popular habría de hacerse esta pieza al paso del tiempo, Suppé vendió los derechos sobre la partitura por el equivalente de unos diez dólares, en una época de pobreza aguda. La obertura *Poeta y campesino* fue estrenada en Viena el 24 de agosto de 1846, y actualmente sobrevive no sólo en su versión original, sino también en diversas transcripciones. De hecho, no hay banda de música que se respete que no toque con cierta frecuencia *Poeta y campesino*.

No está de más saber que este diligente compositor de operetas a quien hoy conocemos como Franz von Suppé, tuvo en realidad el eufónico y prolongado nombre de Francesco Ezechielle Ermenegildo Suppé Demelli.

JUVENTINO ROSAS (1868-1894)

Vals Sobre las olas

Ahí va un reto para mis lectores: ¿podrían proporcionarme algún dato sobre Juventino Rosas, más allá del hecho de que fue el autor del famoso vals *Sobre las olas*? Si la respuesta es negativa, no hay que mortificarse; yo mismo, antes de recopilar información para esta nota, no tenía ni la más remota idea de la biografía y la producción de Rosas. Ello demuestra, entre otras cosas, que la fama de Juventino Rosas y su muy popular vals no han provocado un mayor conocimiento de su figura y su catálogo, cosa que ha ocurrido con varios compositores a lo largo de la historia. Sin más preámbulos, pues, conozcamos algunos datos sobre este compositor cuyo prestigio se basa en un breve vals.

José Juventino Policarpo Rosas Cadenas nació en el estado de Guanajuato, en un pueblo que hoy lleva su nombre y que antes se llamaba Santa Cruz de Galeana. Distintas fuentes citan su fecha de nacimiento como el 24 ó 25 de enero de 1868, aunque yo tengo una teoría muy personal al respecto. Es muy probable que Rosas haya nacido el día 26 de enero, ya que en el antiguo calendario, ese día se celebraba a San Policarpo. Un padre arpista, un hermano guitarrista y una hermana cantante constituyeron el primer ámbito musical en el que la habilidad de Rosas comenzó a tomar forma y a madurar. Hacia 1875, la familia Rosas se trasladó a la Ciudad de México, en donde todos tuvieron que contribuir con sus talentos musicales para obtener el diario sustento. Se dice, incluso, que el niño Juventino tocaba las campanas de una iglesia, en la que también cantaba y tocaba el violín durante las ceremonias. Poco después, Rosas obtuvo sus primeros trabajos como instrumentista en pequeñas orquestas. Algunas fuentes indican que Rosas se incorporó también a la orquesta que acompañaba a la famosa cantante Ángela Peralta, y que con ese conjunto realizó algunas giras, incluyendo la última gira de la Peralta a Mazatlán, donde la diva encontró la muerte en 1883. Hacia 1885 Juventino Rosas ingresó al Conservatorio Nacional, pero la muerte de sus padres le impidió continuar sus estudios como él hubiera querido. Tuvo que abandonar la escuela para ganarse la vida. De nuevo, obtuvo

trabajo en orquestas diversas, y entre concierto y concierto comenzó a darse tiempo para componer. Algunas de sus piezas (sobre todo vales) comenzaron a ser conocidos a través del piano y a través de arreglos para bandas y pequeñas orquestas. Uno de sus vales, titulado *Carmen*, fue dedicado por Rosas a la esposa del presidente Porfirio Díaz, la señora Carmen Romero Rubio. El anecdotario de Juventino Rosas indica que el presidente Díaz, en agradecimiento por la dedicatoria, obsequió al compositor un piano, que fue prontamente vendido para paliar las penurias económicas. Más tarde, Rosas realizó algunas giras por el interior del país y el sur de los Estados Unidos como miembro de una orquesta que de vez en cuando incluía sus obras en sus programas. En 1894, Rosas fue contratado por una compañía de zarzuela con la que viajó a Cuba. Ya en la isla, el compositor enfermó de gravedad, y murió en Surgidero de Batabanó el 9 de julio de 1894, a los 26 años de edad. Tiempo después, sus restos fueron repatriados e inhumados en la Rotonda de los Hombres Ilustres del Panteón de Dolores.

La escasa producción de Juventino Rosas está compuesta fundamentalmente por piezas de música de salón, breves danzas basadas en los modelos que por entonces estaban muy en boga (vales, polkas, mazurkas, etc.), a las que Rosas, como muchos de sus contemporáneos, dio un sabroso toque mexicano al incorporar a estas formas europeas algunos giros melódicos, armónicos y rítmicos surgidos de nuestra música popular. Y si bien pudiera parecer interesante el explorar el repertorio de Rosas para encontrarle su lugar respecto a la música de Castro, Villanueva, Elorduy, etc., lo cierto es que la popularidad extraordinaria del vals *Sobre las olas* ha impedido que otras piezas suyas se toquen. Al parecer, Juventino Rosas puso inicialmente otros dos títulos a este vals, que primero fue conocido como *A la orilla del sauz* (quizá hubiera sido más correcto *A la orilla del sauce*) y más tarde, *Junto al manantial*, hasta que finalmente se quedó como *Sobre las olas*. En su traducción alemana, *Über den Wellen*, este famoso vals de Rosas se hizo famoso en Alemania al ser tocado durante un baile de la corte al que asistió el *Káiser* Guillermo II. De hecho, el vals se dio a conocer por toda Europa, muchas veces sin el crédito de su autor. Se sabe que en muchos sitios ha causado sorpresa la información de que este vals famoso en todo el mundo haya sido escrito por un mexicano, lo cual dice mucho de la eterna tendencia eurocéntrica de todo lo que tenga que ver con la cultura.

Hoy día existe al menos una vía para realizar un acercamiento a la música de Juventino Rosas. En el año de 1995 se grabó en México un disco compacto que contiene 17 breves piezas para piano del compositor guanajuatense, incluyendo por supuesto el vals *Sobre las olas*, interpretadas por la pianista Nadia Stankovitch. En el ámbito de los arreglos y las transcripciones, existen numerosas versiones de este famoso vals; dos de las más interesantes son sendas transcripciones para orquesta sinfónica a cargo de Candelario Huízar (1883-1970) y Manuel Enríquez (1926-1994).

PROGRAMA 4

Agosto

Palacio de Bellas Artes • Domingo 1, 12 h

Trío de jazz y solistas - Las Suites de Claude Bolling

INTEGRANTES:

Argentina Durán, piano

Álvaro Porras, bajo

Esteban Solano, batería

Ernesto Diez de Sollano, flauta

Salomón Guerrero, violonchelo

Edmundo Romero, trompeta

Suite para flauta y trío de jazz

Ernesto Diez de Sollano, flauta

Suite para cello y trío de jazz

Salomón Guerrero, violonchelo

Toot Suite para trompeta y trío de jazz

Edmundo Romero, trompeta

| GERENCIA DEL PALACIO DE BELLAS ARTES

Jesús José Sánchez Herrera, coordinador de administración | Angelina García Gallardo, coordinadora de programación y proyectos especiales | José Rojas Patiño, coordinador editorial y de difusión | Federico Emery Othón, coordinador técnico | Silvia Gil Rivera, coordinadora de control de espectáculos | José López Quintero, coordinador de conservación y obras | Erika Pegueros Loaiza, coordinadora de relaciones públicas | Arturo Ricardo Murguía García, coordinador de seguridad y vigilancia

COORDINACIÓN TÉCNICA DEL PALACIO DE BELLAS ARTES

| Jorge Peláez y Esparza, jefe de foro | **TALLER DE TRASPUNTE** Christopher Arturo González Flores, jefe de taller. Sinohé Martínez Paredes | **TALLER DE TRAMOYA** Juan Pedro Peña Márquez, jefe de taller. Felipe Sosa Montes, Julio César Guerra Picazo, Jesús Dionisio Salinas del Castillo, Gabriel García Hernández, Sergio Meléndez Ensástiga, José Alberto Lugo Cruz, Luis Alejandro García Herrera, Daniel Samaniego Alvarado, Giselle Michelle Enzástiga Almaraz, Karla Magali Gutiérrez Cervantes, Carlos Flores López, Héctor Reyes Montero, Hazel Yafet Mateo Negrete, Carlos Jafeth Campos Lara | **TALLER DE MAQUILLAJE** María Teresa Quevedo Ayala, jefe de taller. Dolores Amparo Vargas Ayala, Azalea Martínez López, Bibiana Eva Vázquez Rivera | **TALLER DE VESTUARIO** Mónica Legorreta Soria, encargada de taller. Ernesto Farías Pérez, Elvia Patricia Aceves García, Ricardo Castro Carrasco, María de los Ángeles Vargas Arellano, Fortino Pinzón Herácleo, Erik Daniel Ramírez Aceves, Laura Cedeño Castro | **TALLER MECÁNICO** José Amado Castillo Barreto, jefe de taller. Javier Márquez Bernabé, José Luis Olivares Aguirre, Rodolfo Ponce Durán, Luis Alfredo Alejandro Durán Alvarado, Rubén Martín Sánchez Reyes, Alfredo Chávez Gómez | **TALLER DE ILUMINACIÓN** Roberto Carlos Arellano Ramos, jefe de taller. José Aníbal Castro Reyes, David Méndez Cruz, Marco Antonio Hurtado Jaime, Federico Flores Fuentes, Julián Gerardo González Contreras, Juvenal Orozco Medina, Jorge Mejía Nieto, Félix Jesús Galván Alonso, César Jesús Salinas Hernández | **TALLER DE AUDIO** Martín Fernando Jiménez Páramo, jefe de taller. Julio Cárdenas García, José Luis Román Pedraza, Saúl Martínez Cadena | **MULTIMEDIA** Viridiana González Vázquez | **TALLER DE UTILERÍA** Luciano Noé Alarcón Estrada, jefe de taller. Pedro Zaragoza García, Jonathan Eduardo Castillo Díaz, Miguel Gustavo Andrade Márquez, Mariana Fernández Sánchez | **ATENCIÓN ARTÍSTICA** Elena del Carmen Briseño Gómez de la Llata, jefa de área. José Joel García Maldonado, Ruperto Sánchez Nieto, Guadalupe Cejudo Sánchez, Sandra Rodríguez Maturano, Janeth López Rosado, Martín Antonio Alarcón Hernández.

— SECRETARÍA DE CULTURA

Alejandra Frausto Guerrero

Secretaria de Cultura

Marina Núñez Bernal

Subsecretaria de Desarrollo Cultural

Omar Monroy Rodríguez

Titular de la Unidad de Administración y Finanzas

Antonio Martínez Velázquez

Director General de Comunicación Social y Vocero

— INSTITUTO NACIONAL DE BELLAS ARTES Y LITERATURA

Lucina Jiménez

Directora General

Laura Elena Ramírez Rasgado

Subdirectora General de Bellas Artes

Lilía Torrentera Gómez

Directora de Difusión y Relaciones Públicas

Carlos Miguel Prieto

Director Artístico de la Orquesta Sinfónica Nacional

Silvia Carreño y Figueras

Gerente del Palacio de Bellas Artes



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



INBAL